

Recursos para
LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS
y para todo el año

2023

Haz el bien; busca la justicia

(cf. Isaías 1,17)

Preparado y publicado de manera conjunta por

Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos
Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias

CONTENIDOS

A todos los que organizan la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	1
Texto bíblico para el 2023	2
Introducción al tema del año 2023	3
Preparación del material para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023	7
Celebración ecuménica	10
Instrucciones para quienes preparen la celebración	10
Desarrollo de la celebración	11
Apéndice	16
Reflexiones bíblicas y oraciones para el Octavario	21
El Consejo de Iglesias de Minnesota	31
Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: Temas 1968-2023	34
Fechas señaladas en la historia de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos	38

Los textos bíblicos en español reproducidos en este folleto están tomados de la Biblia Traducción Interconfesional (BTI), Biblioteca de Autores Cristianos, Editorial Verbo Divino, Sociedades Bíblicas Unidas, Madrid 2008. Las abreviaturas de los libros de la Biblia también son las que se utilizan en la BTI.

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La búsqueda de la unidad durante todo el año

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Watson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

Adaptación del texto

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

El uso del material de la Semana de Oración

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL 2023

Isaías 1,12-18

Cuando entráis en mi presencia y penetráis por mis atrios, ¿quién os exige esas cosas? No traigáis más ofrendas injustas, el humo de su cremación me resulta insoportable. Novilunio, sábado, asamblea... no soporto reuniones de malvados. Odio novilunios y fiestas, me resultan ya insoportables, intento en vano aguantarlos. Cuando tendéis las manos suplicantes, aparto mi vista de vosotros; por más que aumentéis las oraciones, no pienso darles oído; vuestras manos están llenas de sangre. Lavaos, purificaos; apartad de mi vista todas vuestras fechorías; dejad ya de hacer el mal. Aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda.

Venid y discutamos esto, dice el Señor. Aunque sean vuestros pecados tan rojos como la grana, blanquearán como la nieve; aunque sean como la púrpura, como lana quedarán.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2023

Haz el bien; busca la justicia

(cf. Isaías 1,17)

Introducción

Isaías, contemporáneo a Amós, Miqueas y Oseas, vivió y profetizó en Judea durante el siglo VIII a.C., que fue el final de un período de florecimiento económico y de estabilidad política tanto para Israel como para Judea, ante la debilidad de las dos "superpotencias" de la época, Egipto y Asiria. Sin embargo, también fue un período en el que la injusticia, la inequidad y las desigualdades eran rampantes en ambos reinos.

Este período también vio prosperar la religión como un ritual y una expresión formal de la creencia en Dios, expresada en las ofrendas y sacrificios del Templo. Esta religión formal y ritual era presidida por los sacerdotes, que también eran los beneficiarios de la generosidad de los ricos y poderosos. Debido a la proximidad física y la interrelación entre el palacio real y el Templo, el poder y la influencia quedaron casi por completo en manos del rey y los sacerdotes, ninguno de los cuales, durante este período, defendió a aquellos que estaban soportando la opresión y la inequidad. En la cosmovisión de este tiempo (algo que se repite a lo largo de la historia), los ricos y quienes hacían numerosas ofrendas se consideraban como buenos y bendecidos por Dios, mientras que los pobres, que no podían hacer muchas ofrendas, eran vistos como gente malvada y maldecida por Dios. Los pobres era frecuentemente denigrados por su incapacidad económica para participar plenamente en la liturgia del Templo.

Isaías profetizó en este contexto, tratando de despertar la conciencia del pueblo de Judea ante esta situación. En lugar de encumbrar la religiosidad contemporánea como una bendición, Isaías la consideró como una herida abierta y un sacrilegio ante el Todopoderoso. La injusticia y la desigualdad condujeron a la fragmentación y la desunión. Sus profecías denunciaron las estructuras políticas, sociales y religiosas y la hipocresía de los sacrificios ofrecidos al tiempo que se oprimía a los pobres. Habló con vigor contra los líderes corruptos y a favor de los desfavorecidos, poniendo solo en Dios la fuente del derecho y la justicia.

El grupo de trabajo designado por el Consejo de Iglesias de Minnesota eligió un versículo del primer capítulo del profeta Isaías como el texto central de la Semana de Oración: *“aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda”* (1,17).

Isaías enseñó que Dios demanda de todos nosotros derecho y justicia en todo momento y en todos los ámbitos de la vida. En nuestro mundo se encuentran también hoy muchos de los desafíos de la división que Isaías denunció en su predicación. La justicia, el derecho y la unidad emanan del profundo amor de Dios por cada uno de nosotros, y expresan quién es Dios y cómo espera que nos relacionemos entre nosotros. El mandamiento de Dios de crear una nueva humanidad *“de toda nación, raza, pueblo y lengua”* (Ap 7,9) nos impele a la paz y la unidad que Dios desea para su creación.

El lenguaje del profeta con respecto a la religiosidad de la época es implacable: *“No traigáis más ofrendas injustas, el humo de su cremación me resulta insoportable... Cuando tendéis las manos suplicantes, aparto mi vista de vosotros”* (vv. 13,15). Una vez que ha pronunciado estas duras condenas, diagnosticando estos abusos, Isaías ofrece el remedio para estas iniquidades. Él instruye

al pueblo de Dios diciendo: “Lavaos, purificaos; apartad de mi vista todas vuestras fechorías; dejad ya de hacer el mal” (v. 16).

Hoy en día, la separación y la opresión continúan manifestándose cuando a determinados grupos o clases se le otorgan privilegios por encima de los demás. El pecado del racismo es evidente en cualquier creencia o práctica que distinga o eleve a una “aza”¹ sobre otra. Cuando va acompañado o sostenido por desequilibrios en el poder, el prejuicio racial se extiende más allá de las relaciones individuales hacia las estructuras mismas de la sociedad, lo que conlleva la perpetuación sistémica del racismo. Su existencia ha beneficiado injustamente a algunos, incluidas las iglesias, y ha oprimido y excluido a otros, simplemente por el color de su piel y o por prejuicios culturales vinculados a la percepción de la “raza”.

Al igual que estas personas religiosas a quienes los profetas bíblicos denuncian con tanta vehemencia, hay cristianos que han apoyado o continúan apoyando y perpetuando los prejuicios, la opresión y la división. La historia muestra que, en lugar de reconocer la dignidad de cada ser humano creado a imagen y semejanza de Dios, los cristianos se han involucrado con demasiada frecuencia en estructuras de pecado como la esclavitud, la colonización, la segregación y el *apartheid*, que han despojado a otros de su dignidad por motivos espurios de raza. Tampoco dentro de las iglesias, los cristianos han sido capaces de reconocer la dignidad de cada bautizado y han menospreciado a sus hermanos y hermanas en Cristo en función de una supuesta diferencia racial.

El Rvdo. Dr. Martin Luther King Jr. dijo de forma memorable: “Es una de las tragedias de nuestra nación, una de las tragedias vergonzosas, que las 11 en punto de la mañana de los domingos sea una de las horas más segregadas, si no la hora más segregada en la América cristiana”. Esta afirmación muestra la convergencia entre la desunión de los cristianos y la desunión de la humanidad. Toda división tiene su raíz en el pecado, es decir, en actitudes y acciones que van en contra de la unidad que Dios desea para su creación. Trágicamente, el racismo es parte del pecado que ha dividido a los cristianos, y ha hecho que tengan que rezar separados y en distintos edificios, hasta el punto de la división entre las comunidades cristianas en determinados casos.

Desafortunadamente, las cosas no han cambiado mucho respecto al momento en que Martin Luther King pronunciara esta frase. La franja horaria de las 11:00 de la mañana, que es la más común para la liturgia del domingo, por lo general, sigue sin manifestar la unidad cristiana, sino más bien la división, por principios raciales, sociales y denominacionales. Como profetizó Isaías, esta hipocresía de las personas de fe ofende a Dios: “*por más que aumentéis las oraciones, no pienso darles oído; vuestras manos están llenas de sangre*” (v. 15).

Aprended a hacer el bien

En el pasaje de las Escrituras elegido para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023, el profeta Isaías nos enseña cómo debemos curar estos males.

Aprender a actuar con justicia exige una autorreflexión. La Semana de Oración es el momento perfecto para que los cristianos reconozcan que las divisiones entre nuestras iglesias y confesiones no pueden separarse de las divisiones de la familia humana. Orar juntos por la unidad de los cristianos nos permite reflexionar sobre lo que nos une y comprometernos a afrontar la opresión y la división que se da en la humanidad.

El profeta Miqueas señala que Dios ha establecido qué es el bien y especifica lo que quiere de nosotros: “*respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios*” (Miqueas

1. Sólo hay una raza, la raza humana. Sin embargo, debemos reconocer que el mito de la raza ha sido el causante del racismo. La raza no es biológica; es una construcción social que separa a la humanidad según rasgos físicos. Es importante reconocer que, si bien el término puede no se usa en todo el mundo, se ha utilizado como una herramienta para dividir y oprimir efectivamente a los grupos humanos.

6,8). Actuar con justicia implica el respeto hacia todas las personas. La justicia requiere un trato verdaderamente equitativo para abordar las desventajas históricas basadas en el concepto de “raza”, género, religión y condición socioeconómica. Caminar humildemente con Dios obliga al arrepentimiento, a la reparación y, finalmente, a la reconciliación. Dios espera de nosotros la unidad en una responsabilidad compartida en equidad en favor de todos los hijos de Dios. La unidad de los cristianos debe ser signo y anticipo de la reconciliación de toda la creación. Sin embargo, la división entre los cristianos debilita la fuerza del signo, reforzando la división en lugar de sanar las rupturas del mundo, que es la misión de la Iglesia.

Buscad la justicia

Isaías aconseja a Judea que busque la justicia (v. 17), que supone el reconocimiento de la existencia de la injusticia y de la opresión en su sociedad. Él implora al pueblo de Judá que revoque este *status quo*. Buscar justicia requiere que nos enfrentemos a aquellos que infligen el mal a los demás. No es una tarea fácil y a veces conducirá al conflicto, pero Jesús nos asegura que defender la justicia frente a la opresión conduce al reino de los cielos. “*Felices los que sufren persecución por cumplir la voluntad de Dios, porque suyo es el reino de los cielos*” (Mateo 5,10). Las iglesias deben reconocer cómo en muchas partes del mundo se han ajustado a las normas sociales y han guardado silencio o se han prestado a una complicidad activa con la injusticia racial. El prejuicio racial ha sido una de las causas de la división de los cristianos que ha desgarrado el Cuerpo de Cristo. Las ideologías tóxicas, como la supremacía de los blancos o la doctrina del descubrimiento², han causado mucho daño, particularmente en América del Norte y en las tierras colonizadas en todo el mundo por las potencias europeas blancas a lo largo de los siglos. Como cristianos debemos estar dispuestos a romper con estos sistemas de opresión y a abogar por la justicia.

El año en el que el grupo de los redactores de Minnesota estaba preparando los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos estuvo marcado por el mal y la opresión en sus muchas formas en todo el mundo. La pandemia de Covid-19 ha incrementado este sufrimiento en muchas regiones, especialmente en el hemisferio Sur, donde muchos han experimentado la carencia incluso de lo básico para subsistir, o no se ha dado la asistencia elemental. El autor del libro del Eclesiastés parecía estar hablando de la experiencia actual: “*Volví a considerar todas las opresiones que se comenten bajo el sol. Ahí está el llanto de los oprimidos, y no encuentran consuelo! La fuerza en manos de sus opresores, y no encuentran consuelo!*” (Ecl. 4,1).

La opresión es perjudicial para toda la raza humana. No puede haber unidad sin justicia. Al orar por la unidad de los cristianos, debemos reconocer la opresión de nuestra generación actual y estar dispuestos al arrepentimiento por nuestros pecados. Podemos hacer nuestro el mandato de Isaías: “*lavaos, purificaos*” (v. 16) porque “*vuestras manos están llenas de sangre*” (v. 15)

Restableced al oprimido

La Biblia nos dice que no se puede separar nuestra relación con Cristo de nuestra actitud hacia todo el pueblo de Dios, particularmente “*del más pequeño de mis hermanos*” (Mt 25,40). Nuestro compromiso mutuo requiere que nos involucremos en *mishpat*, la palabra hebrea para referirse a la justicia restaurativa, abogando por aquellos cuyas voces no han sido escuchadas, desmantelando estructuras que crean y favorecen la injusticia, y construyendo otras que promuevan y garanticen que todos reciban un trato justo y se respeten sus derechos. Esta tarea, más allá de nuestros amigos, familiares y congregaciones, debe extenderse a toda la humanidad. Los cristianos están llamados a salir y escuchar los gritos de todos los que sufren, para comprender mejor y responder a sus

2. La Doctrina del Descubrimiento, resultó de una Bula Papal emitida por el Papa Alejandro VI (4 de mayo de 1493), y fue omnipresente en todo el mundo beneficiando a las iglesias en todos los sentidos con respecto a los descendientes de los pueblos indígenas y esclavizados. Justificó la toma de las tierras de los pueblos indígenas basándose en que las potencias colonizadoras “descubrieron” estas tierras.

historias de sufrimiento y sus situaciones traumáticas. El Rvdo. Dr. Martin Luther King Jr. a menudo decía que “*un motín es el lenguaje de los no escuchados*”. Cuando surgen protestas y disturbios civiles, frecuentemente es porque las voces de los manifestantes no han sido escuchadas. Si las iglesias unen sus voces a las de los oprimidos, su grito por la justicia y la liberación se amplificará. Servimos y amamos a Dios y a nuestro prójimo sirviéndonos y amándonos unos a otros en unidad.

Haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda

Las viudas y los huérfanos ocupan un lugar especial en la Biblia hebrea, junto a los extranjeros, pues representan a los miembros más vulnerables de la sociedad. En el contexto de la prosperidad económica de la Judea de la época de Isaías, la situación de los huérfanos y las viudas era desesperada, ya que se les privaba de la protección y del derecho a poseer tierras y, por lo tanto, de la capacidad de mantenerse a sí mismos. El profeta llamó a la comunidad, que se regocijaba en su prosperidad, a no descuidar la defensa y la manutención de los más pobres y vulnerables. Esta llamada profética resuena en nuestro tiempo, y nos llama a preguntarnos: ¿quiénes son las personas más vulnerables de nuestra sociedad?

¿De quiénes son las voces que no se escuchan en nuestras comunidades? ¿Quién no está representado en la mesa? ¿Por qué? ¿Qué iglesias y comunidades faltan en nuestros diálogos, nuestra acción común y nuestra oración por la unidad de los cristianos? Al orar juntos durante esta Semana de Oración, ¿qué estamos dispuestos a hacer con respecto a estas voces ausentes?

Conclusión

Isaías desafió al pueblo de Dios en su tiempo a aprender a hacer el bien *juntos*; para buscar *juntos* la justicia, para rescatar *juntos* a los oprimidos, para defender *juntos* al huérfano y a la viuda. El desafío del profeta se aplica igualmente a nosotros hoy. ¿Cómo podemos vivir nuestra unidad como cristianos afrontando los males e injusticias de nuestro tiempo? ¿Cómo podemos entablar un diálogo, aumentar la sensibilidad, la comprensión y el entendimiento recíproco de la propia experiencia vital?

Estas oraciones y encuentros del corazón tienen el poder de transformarnos, individual y colectivamente. Estemos abiertos a la presencia de Dios en todos estos encuentros en los que se obrará nuestra transformación, para dismantelar los sistemas de opresión y sanar los pecados del racismo. Juntos, trabajemos en la lucha por la justicia en nuestra sociedad. Todos pertenecemos a Cristo.

PREPARACIÓN DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DE 2023

Tanto la elección del tema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos para el año 2023, como la preparación de los materiales, ha sido llevado a cabo por un grupo de cristianos de los Estados Unidos de América (EEUU) convocado por el Consejo de Iglesias de Minnesota. En diciembre de 2020, el grupo se reunió por primera vez *online*, muchos se conocían y todos sabían del trabajo del Consejo de Iglesias de Minnesota, del que algunos eran líderes, además de ser miembros activos y/o pastores en sus propias congregaciones y comunidades. El grupo internacional encargado de preparar los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023, bajo el patrocinio del Pontificio Consejo (hoy Dicasterio) para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias, se reunió con los delegados del Consejo de Iglesias de Minnesota en el Château de Bossey, Suiza, del 19 al 23 de septiembre de 2021.

Durante años, Minnesota ha tenido algunas de las peores disparidades raciales en la nación. Minnesota vivió en 1862 la mayor ejecución masiva en la historia de los Estados Unidos, cuando 38 miembros del pueblo indígena de Dakota fueron ahorcados en Mankato, el día después de Navidad, tras la Guerra entre Estados Unidos y Dakota. Mientras se preparaban para morir, los 38 cantaron el himno *Wakantanka taku nitawa* (Muchas y Grandes), cuya versión se incluye en la celebración ecuménica. Más recientemente, Minnesota ha sido el escenario en el que se ha rendido cuentas por la cuestión racial. Sucedió cuando el mundo fue confinado en marzo de 2020 a causa del Covid-19, entonces el asesinato del joven afroamericano, George Floyd, a manos del oficial de la policía de Minneapolis, Derek Chauvin, hizo salir a las calles a personas de todo el mundo con un mismo sentimiento de unidad y de indignación, para protestar por la injusticia que habían presenciado a través de sus pantallas de televisión. Chauvin, que fue despedido inmediatamente después de la agresión³, se convirtió en el primer oficial de policía en la historia moderna condenado por asesinar a una persona negra en Minnesota.

La historia de maltrato de las comunidades de color en Estados Unidos ha creado amplias desigualdades y desavenencias relacionales entre las comunidades. En consecuencia, la historia de las iglesias en los Estados Unidos incluye la cuestión racial como un factor importante de división eclesial. En otras partes del mundo, otras cuestiones no doctrinales juegan un papel similar. Por ello, la tarea teológica por la unidad de la Comisión de Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias ha procurado mantener en conexión la búsqueda de la unidad de las iglesias y la destrucción de los muros de separación que se dan en la familia humana, como es el caso del racismo. Es por eso que la oración, especialmente la oración por la unidad de los cristianos, cobra un significado aún más importante cuando acontece en el corazón de la lucha contra lo que nos separa como seres humanos que han sido creados en igual dignidad, a imagen y semejanza de Dios⁴. El Consejo de Iglesias de Minnesota, que ya estaba involucrado en estas cuestiones raciales históricas, convocó a un grupo de trabajo que organizó las lecturas de las Escrituras, los temas, la música y la celebración litúrgica para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de este año.

3. Chauvin fue despedido por el primer jefe de policía afroamericano de Minneapolis, Medaria Arradondo.

4. Véase, por ejemplo: *Unity in Today's World – The Faith and Order Study on the Unity of the Church and the Unity of Humankind*, Geneva, WCC, 1978; *Church and World – The Unity of the Church and the Renewal of Human Community*, Geneva, WCC, 1990.

El grupo de trabajo estaba compuesto por clérigos de distintas edades de Minnesota y líderes laicos que han estado trabajando en primera línea en esta situación complicada. Estos se hicieron cargo del cuidado espiritual y comunitario en la región y han sido testigos de las frustraciones y las lágrimas del pueblo de Dios. Los miembros de este grupo de trabajo representaban a muchas comunidades culturales y espirituales diferentes, y han incluido a las comunidades indígenas y afroamericanas que han estado en el centro de los recientes acontecimientos. Mientras se escribían estos materiales, estas comunidades continuaron experimentando ejecuciones extrajudiciales⁵, la muerte de niños debido al aumento de la violencia y las continuas privaciones como resultado de la pandemia.

Las reuniones de redacción *online* se convirtieron en un espacio seguro y sagrado en el que el grupo encontraba fuerza, apoyo y oración, a la vez que tenían que afrontar el ataque al Capitolio de Estados Unidos, el juicio del ex oficial Derek Chauvin y el aniversario del asesinato de George Floyd.

Los miembros del grupo de redacción eran hombres, mujeres, madres, padres, narradores de historias y curanderos. Todos ellos representaban diversas experiencias litúrgicas y expresiones espirituales, tanto de los pueblos indígenas de los Estados Unidos como de las comunidades que han emigrado de manera forzada o voluntaria, con diferentes niveles de apreciación de su propia historia lingüística y cultural, pero que coinciden en llamar hogar a esta región. Los miembros representaban regiones urbanas y suburbanas, así como a sus comunidades cristianas. Esta diversidad permitió una profunda reflexión y solidaridad con las distintas perspectivas.

Los miembros del grupo de redacción de Minnesota tienen la esperanza de que sus vivencias personales de racismo y denigración del ser humano sirvan como testimonio de la falta de humanidad que se da entre los hijos de Dios. También, como cristianos que encarnan el don de la unidad de Dios, tienen un profundo anhelo interior de abordar y erradicar las divisiones que nos impiden comprender y experimentar que todos somos miembros de Cristo.

Participantes en el Equipo Internacional

Rvdo. Padre Martin Browne, OSB	Abadía de Glenstal (Irlanda)
Sra. Anne-Noëlle Clément	Unidad Cristiana (Francia)
Rvdo. Anthony Currer	Pontificio Consejo (hoy Dicasterio) Promoción de la Unidad de los Cristianos (Vaticano)
Dr. Masiwa R. Gunda	Programa ejecutivo para la abolición del Racismo, la Discriminación y la Xenofobia – CMI (Suiza)
Rvdo. Dr. Odair Pedroso Mateus	Director de Fe y Constitución - CMI (Suiza)
Rvdo. Padre James Puglisi, SA	Centro Pro Unione (Italia/EE.UU.), Fraile de la Expiación
Rvdo. Dr. Mikie Roberts	Programa ejecutivo para la Vida Espiritual –CMI (Suiza)
Rvdo. Dr. Jochen Wagner	Grupo de trabajo de las Iglesias cristianas en Alemania (Alemania)

5. Este término se refiere a los asesinatos llevados a cabo por las autoridades estatales sin ningún proceso legal o judicial. Un ejemplo es el tiroteo de Daunte Wright en abril de 2021.

Participantes del Consejo de Iglesias de Minnesota

Rvdo. Dr. DeWayne L. Davis	Pastor, Iglesia Unidad de Cristo de Plymouth, South Minneapolis
Rvdo. Jia Starr Brown	Pastor, Iglesia de la Primera Alianza, Minneapolis
Rvdo. Anthony Galloway	Pastor, Iglesia Metodista Africana de San Marcos, Duluth, Minnesota
Rvdo. Stacy L. Smith	Anciano Presidente, Iglesia Episcopal Metodista Africana del Distrito de St. Paul/Minneapolis
Sra. Leslie E. Redmond Esq.	Fundadora de Don't Complain Activate & Presidenta de Minneapolis NAACP
Rvdo. Dr Kelly Sherman Conroy	Iglesia Luterana de la Natividad, Minnesota
Rvdo. Jim Bear Jacobs	Consejo de Iglesias de Minnesota
Rvdo. Antonio Machado	Iglesia Evangélica Luterana de América
Dra. Cynthia Bailey Manns	Directora de Adult Education, Santa Juana de Arco, Iglesia Católica
Rvdo. Dr Curtiss DeYoung	CEO Consejo de Iglesias de Minnesota
Rvda Dra. Amy Gohdes-Luhman	Pastora, Iglesia Waconia Moravia, Waconia, Minnesota

CELEBRACIÓN ECUMÉNICA

Instrucciones para quienes preparen la celebración

El motivo del río/agua tiene una fuerte relevancia cultural para el comité local que elaboró estos recursos para la celebración. En el contexto de Minnesota, el río y el agua han sido signo tanto de su génesis cultural como del genocidio en momentos claves de la historia de esta región.

Este motivo también tiene un significado teológico y litúrgico. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (SOU) en el hemisferio norte se celebra en enero, poco después de que muchas tradiciones conmemoren el Bautismo del Señor. Esta convicción de que todos pertenecen y son miembros de una comunión de amor ya existente y que avanza hacia su plenitud, alimenta el trabajo por la justicia social, en particular por la justicia racial, y es una llamada a dar testimonio público y defender como co-creadores con Dios la paz y la justicia en toda la creación.

En otras partes del mundo, la SOU tiene lugar en torno a Pentecostés, cuando celebramos el nacimiento de la Iglesia y somos edificados como piedras vivas del Cuerpo de Cristo. La Iglesia es instituida por el Espíritu en medio de la diversidad y está dotada con el poder unificador y profetizador del Espíritu Santo. La unidad en la diversidad y este poder unificador y profetizador alimentan la obra de la justicia, dejando en claro nuestra humanidad común y dándonos la capacidad de comunicarnos, a pesar de las diferencias, así como la capacidad de dar testimonio de y a través del poder de Dios.

La conexión entre la piedra y el agua en el contexto de la Minnesota nativa trata de expresar el valor y la importancia de la vida. En la sabiduría de la América nativa, el agua y la piedra son realidades sagradas. El agua es vida y las piedras representan el carácter sagrado de la tierra sobre la que se han cimentado muchas generaciones. Toda la creación está dotada con el Espíritu de Dios, por lo tanto, todos estamos relacionados. Se usarán dos símbolos durante la celebración ecuménica: el **agua**, que representa el bautismo en la nueva vida, y la **piedra**, que simboliza nuestra historia personal y ancestral.

Después de saludar a la asamblea, hacemos una pausa para un momento de confesión y perdón que incorpora el texto principal para la Semana de Oración (Isaías 1,12-18). Mientras se realiza este rito, como parte del acto penitencial, el presidente vierte una jarra de agua en la pila bautismal (o una palangana) durante la lectura de los versículos 16 y 17. Es importante que esto se haga lentamente y pueda oírse, para que la asamblea medite sobre el significado de lo que se está diciendo y lo que se está recordando simbólicamente. Después de la confesión y la petición de perdón, sigue una oración, un himno y la liturgia de la Palabra.

La homilía o el sermón debe estar basada en el texto de Isaías, y vincular el problema de la unidad cristiana y la injusticia social tanto individual como institucional o sistémica. La marginación de las personas por su “raza”, cultura o lengua desgarran el tejido de la comunidad humana y es motivo de desunión en nuestra comunidad cristiana. La unidad cristiana debe ser fuerte y visible, de manera que manifieste que el mismo Espíritu recibido en nuestro bautismo genera unidad a partir de la rica diversidad de la creación de Dios y que este es el plan de Dios para la unidad del género humano.

La homilía también ha de introducir el acto simbólico siguiente. Todos los presentes habrán recibido una piedra a su llegada. Las comunidades que planteen la celebración de manera conjunta podrían invitar a dos o tres personas que narren historias sobre la injusticia racial y sobre cómo la unidad de los cristianos puede ayudar a la superación de la injusticia. Después de cada historia, cada uno de ellos colocará su piedra alrededor de una cruz o vela encendida, símbolo de Cristo, la piedra angular. Este rito debe programarse para que tenga una duración de unos 15 minutos. Al final de

este acto simbólico, el presidente puede invitar a la asamblea a continuar compartiendo sus historias personales tras la celebración.

La liturgia concluye con las plegarias de intercesión, la oración conjunta del Padre Nuestro, la bendición y la despedida. Hay indicaciones para la música en diferentes puntos de la celebración y algunos textos o himnos sugeridos se encuentran en el apéndice.

Esta celebración ecuménica tiene un orden simple que se puede adaptar a las situaciones y tradiciones locales para permitir la diversidad de expresión, y admite su ampliación, así como el añadido de otros elementos propios de los ritos y oraciones locales. A través de estos textos, se pretende transmitir los sentimientos, las luchas y la esperanza de los descendientes actuales de los afroamericanos e indígenas esclavizados que residen en Minnesota. Esto se acentuará en particular en los himnos y canciones elegidos para el culto.

Desarrollo de la celebración

P Presidente
L Lector
A Asamblea

Preludio

Monición de entrada

P Hermanos y hermanas, nos reunimos aquí en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Por las aguas del bautismo, hemos llegado a ser miembros del Cuerpo de Cristo, sin embargo, el pecado ha provocado entre nosotros dolor y sufrimiento.

No hemos logrado hacer el bien.

No hemos buscado la justicia en momentos de severa opresión, ni hemos ni hemos obedecido el mandato de Dios de cuidar a la viuda y al huérfano (*Isaías 1,17*).

Reflexionemos juntos sobre nuestras acciones o falta de acción, y aprendamos a hacer el bien y buscar la justicia.

Necesitamos la gracia de Dios para superar nuestras divisiones y para arrancar de raíz los sistemas y estructuras que han contribuido a la fractura de nuestras comunidades.

Nos reunimos para orar por el fortalecimiento de la unidad que experimentamos como cristianos, y para “abrir nuestros corazones, para que podamos ser audaces en encontrar las riquezas de la inclusión y los tesoros de la diversidad entre nosotros. Oremos con fe”⁶.

Himno

Many and great, O God (*Dakota Hymn*)

6. Revdo. Dr. Martin Luther King Jr.

Palabras de bienvenida

Invitación a la confesión y al perdón

Confesión y perdón siguiendo la lectura de Isaías 1,12-18

P Estamos invitados a confesar nuestros pecados con las palabras del profeta Isaías.

L 1 Cuando entráis en mi presencia y penetráis por mis atrios, ¿quién os exige esas cosas? No traigáis más ofrendas injustas, el humo de su cremación me resulta insoportable (12-13a)

A **Perdónanos Señor cuando venimos a orar sin ser humildes ante ti.**

Silencio

L 2 Novilunio, sábado, asamblea... no soporto reuniones de malvados. Odio novilunios y fiestas, me resultan ya insoportables, intento en vano aguantarlos (13b-14).

A **Pedimos perdón por la complicidad de nuestras iglesias en los males del colonialismo.**

Silencio

L 3 Cuando tendéis las manos suplicantes, aparto mi vista de vosotros; por más que aumentéis las oraciones, no pienso darles oído; vuestras manos están llenas de sangre (15)

A **Pedimos perdón por nuestros pecados de injusticia y opresión que destruyen la armonía de la diversidad de tu creación.**

Silencio

El presidente vierte lentamente una jarra de agua en la pila bautismal u otro recipiente durante la lectura.

L 4 Lavaos, purificaos; apartad de mi vista todas vuestras fechorías; dejad ya de hacer el mal, aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda (16-17).

A **Como hemos sido lavados en las aguas vivificadoras del bautismo, perdónanos de nuevo y haz que nos reconciliemos unos con otros y con la creación.**

Silencio

L 5 Venid y discutamos esto, - dice el Señor -. Aunque sean vuestros pecados tan rojos como la grana, blanquearán como la nieve; aunque sean como la púrpura, como lana quedarán (v. 18).

P Que Dios, en su misericordia, os liberte de vuestros pecados para que podáis actuar con justicia, amar la bondad y caminar con humildemente ante Dios.

Silencio

P Dios Todopoderoso escucha nuestras oraciones, ten misericordia de nosotros y perdona nuestros pecados.

A **Demos gracias a Dios.**

Oración

P Dios de todo lo creado, te damos gracias con todo nuestro cuerpo y nuestro corazón por poder presentarnos ante ti para confesar nuestros pecados de injusticia y división.

Estamos reunidos ante ti como familia santa unida en la belleza de la diversidad de tu creación: unos procedentes de pueblos indígenas, otros descendientes de esclavos, otros de

esclavizadores, otros migrantes, otros refugiados, pero todos miembros del único Cuerpo de Cristo.

Te alabamos porque a través de las aguas vivas del bautismo nuestros pecados, rojos como escarlata, fueron lavados y fuimos sanados, y llegamos a formar parte de nuestra querida comunidad, la familia de Dios. Te damos gracias y te alabamos, Dios Creador.

Hacemos este camino juntos, con nuestro corazón en fiesta y nuestros ojos atentos para comprender y entender cada vez mejor aquella sabiduría divina que se hace presente y se transmite en todos los pueblos. Ayúdanos a abrazar la unidad entre nosotros, y haznos tomar conciencia de que somos una única familia reunida por el Espíritu Santo, en medio de tu creación.

A Amén

Himno

Wade into de water

Epístola Efesios 2,13-22

Salmo 42 (responsorial)

L Como la gacela suspira por torrentes de agua
así, Dios mío, suspiro yo por ti.
Estoy sediento de Dios, del Dios vivo,
¿cuándo llegaré a ver el rostro de Dios?

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L Mi llanto es mi alimento día y noche mientras no dejan de preguntarme:
“¿Dónde está tu Dios?”.
Siento gran tristeza al recordar
cómo avanzaba yo entre el gentío,
llevándolos a la casa de Dios
entre vítores de gozo y alabanza
en medio de una muchedumbre en fiesta.

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L ¿Por qué estoy abatido?
¿Por qué estoy tan turbado?
En Dios pondré mi esperanza,
no cesaré de alabarlo.
¡Él es mi Dios salvador!
Estoy abatido;

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L De día el Señor envía su amor,
de noche un canto me acompaña,
una oración al Dios de mi vida.
Pregunto a Dios, mi roca:
“¿Por qué me has olvidado?
¿Por qué he de andar afligido
por el acoso del enemigo?”

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

L Mis huesos están dañados,
mis adversarios me insultan
y no dejan de preguntarme:
“¿Dónde está tu Dios?”.
¿Por qué estoy abatido?
¿Por qué estoy tan turbado?

A En Dios pondré mi esperanza, no cesaré de alabarlo

Lectura del Evangelio Mt 25,31-40

Himno

Come thou fount of every blessing

Homilía / Sermón

Momento de silencio o himno

Piedras e historias

Los dos o tres narradores de historias identificados están invitados a presentarse.

P Escuchemos algunas historias. Como piedras vivas, somos testigos de historias que permanecerán. Con cada historia, el Cuerpo de Cristo está siendo construido y edificado. Nuestras historias están entrelazadas con la historia de Cristo, la piedra angular de nuestra unidad cristiana. Así como Dios nos ha creado para estar en comunión, así también nuestras historias están relacionadas. Reflexionemos mientras escuchamos estas historias, cada uno sosteniendo nuestra piedra.

Los narradores dan su testimonio. Después de cada historia, los fieles se unen a la siguiente respuesta:

A Me comprometo a responder a la llamada de Isaías a “hacer el bien y buscar la justicia”.

Himno

What a fellowship, what a joy divine

Plegarias de Intercesión

P Con fe y confianza, nos ponemos en oración ante Dios, que es Padre, Hijo y Espíritu Santo: Dios Creador, hoy experimentamos las consecuencias de aquellas acciones que han hecho que la vida sea para unos insostenible mientras otros gozan de la sobreabundancia. Enséñanos a saber utilizar responsablemente los recursos que nos has dado para el beneficio de todos y el respeto de tu creación. La creación gimiendo te aclama.

A Enséñanos y muéstranos el camino.

P Dios compasivo, ayúdanos a reparar el daño que nos hemos hecho unos a otros y las divisiones que hemos provocado en tu pueblo. Así como Cristo Jesús exhaló el Espíritu Santo sobre los discípulos para dar comienzo a la comunidad de la nueva creación, envía tu gracia para sanar nuestras divisiones y regalarnos la unidad por la que Jesús oró.

A Enséñanos y muéstranos el camino.

- P** Cristo, camino, verdad y vida, que encarnaste la justicia en tu ministerio sobre la tierra, haciendo el bien, derribando los muros que nos dividen y los prejuicios que nos encarcelan. Abre nuestros corazones y mentes para reconocer que, aunque somos muchos, somos uno en ti.
- A** **Enséñanos y muéstranos el camino.**
- P** Espíritu Santo, que recreas la faz de la tierra. La cumbre de las montañas, el trueno del cielo, las aguas tranquilas del lago nos hablan -
- A** **Porque todos estamos en comunión.**
- P** La debilidad de las estrellas, la frescura de la mañana, las gotas de rocío en la flor nos hablan—
- A** **Porque estamos en comunión.**
- P** Las voces de los pobres, de los oprimidos y de los marginados nos hablan —
- A** **Porque estamos en comunión.**
- P** Pero sobre todo, porque nuestros corazones pueden elevarse hacia ti clamando ‘Abba, Padre’ al decir:
- C** **Padre nuestro...**

Oración final

- P** Dios eterno, mira estos rostros reunidos en asamblea santa y envíalos donde tú quieras. Anímalos por tu Espíritu Santo a continuar contando sus historias, a hacer el bien y a buscar la justicia por amor a tu Creación a través de sus actos.
- Sostenlos para que puedan ser uno, y así el mundo crea que tú enviaste a tu único Hijo Jesús para la vida del mundo.

Envío

- P** El Señor te bendiga y te guarde;
el Señor haga brillar su rostro sobre ti y te muestre su misericordia.
El Señor alce sobre ti su rostro.
Y te conceda su paz.
- A** **Amén**

Himno

Lift every voice and sing

APÉNDICE*

Himno Many and great, O God (Himno de Dakota)⁷

1. Wakantanka taku nitawa tankaya qa ota;
mahpiya kin eyahnake ça,
maka kin he duowanca;
mniowanca sbeya wanke cin, hena oyakihi.

2. Woehdaku nitawa kin he minagi kin qu wo;
mahpiya kin iwankam yati,
wicowašte yuha nanka,
wiconi kin he mayaqu nun, owihanke wanin.

Joseph R. Renville

Native American

♩ = 124

Man - y and great, O God, are your things, Mak - er of earth and sky.
Zahl-reich und groß ist, Gott, was du schufst, Er - de und Him-mels - welt!
Mu - chas y gran - des tus o - bras son. Crea-dor de cie - lo y tierra.

Your hands have set the heav - ens with stars; your fin - gers spread the moun-tains and plains.
Dei - ne Hand weist den Ster - nen die Bahn, du gabst Ge - stalt den Ber - gen, dem Tal.
Tu ma - no pu - so es - tre - llas al cie - lo mon - tes y lla - nos has es - par - ci - do,

Lo, at your word the wa - ters were formed; deep seas o - bey your voice.
Ja, auf dein Wort das Was - ser sich teilt, Mee - re ge - hor - chen dir.
por tu pa - la - bra el a - gua bro - tó, tu voz es - cu - cha el mar.

hand drum or tom-tom

2. Grant unto us communion with you,
you star abiding one;
come unto us and dwell with us;
with you are found the gifts of life.
Bless us with life that has no end,
eternal life with you.

2. Wir bitten, gib' Gemeinschaft mit dir,
du bist das Licht, das bleibt.
Komme zu uns und wohne bei uns,
du hältst des Lebens Gaben bereit.
Segne mit Leben, das nie vergeht,
das ewig lebt bei dir.

2. Que entre nosotros tu siempre estés
Sé tú el principal
En medio nuestro ven a morar
contigo esté el don de la vida
Bendícenos con vida sin fin
Vida eterna en ti.

English, paraphrased by Philip Frazier. German, Dieter Trautwein, © Strube-Verlag GmbH, Pettenkoferstr. 24, D-80336 München, Germany. Spanish, Juan A. Gattinoni, CLAI, 1406 Buenos Aires, Argentina.

* Estos himnos han sido sugeridos por el grupo de redacción del Consejo de Iglesias de Minnesota, que preparó el primer proyecto de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023, y se publican bajo su responsabilidad.

7. Este himno fue cantado por treinta y ocho prisioneros de guerra de Dakota cuando fueron llevados a la ejecución en Mankato, Minnesota, el 26 de diciembre de 1862. Esta canción fue publicada por primera vez en el Dakota Indian Hymnal (1916) y es quizás el único himno nativo americano que se canta en casi toda América del Norte más allá de su cultura original de Dakota. El autor, Joseph Renville, era indígena Dakota y el traductor de este himno es Francis Philip Frazier.

Himno Wade in the water⁸

Wade in the water

African American Spiritual
arr. Jimmie Abbington

Traditional

Wade in the wa - ter, wade in the wa - ter chil - dren, wade in the wa - ter,

God's gon na trou - ble the wa - ter. See that host all dressed in white,
See that band all dressed in red,
If you don't be - lieve I've been re - deemed,

God's gon - na trou - ble the wa - ter. The lead - er must be the
Looks like the band that
Just fol - low me down to

Is - rael - ite, God's gon - na trou - ble the wa - ter.
Mo - ses led,
Jor - dan's stream,

© 2000 GIA Publications, Inc.

8. Este es un Espiritual Afroamericano compuesto por Frederick J. Work, John Wesley Work Jr. (1901) y basado en la narración de Juan 5,2-9. Para los esclavizados, esta canción representaba las luchas de la vida y el empoderamiento de la libertad. Dentro del contexto de las aguas "turbulentas" de la vida hay aguas sanadoras, porque Dios está en medio de la agitación.

Himno Come thou fount of every blessing

Robert Robinson

J. Wyeth Repository of Sacred Music 1813: USA

1. Come, thou Fount of ev - ery bless - ing tune my heart to sing thy
 2. Here I raise my E - be - ne - zer: "Hi - ther to thy help I've
 3. O to grace how great a deb - tor dai - ly I'm con - strained to

grace: streams of mer - cy, nev - er ceas - ing call for
 come;" And I hope, by thy good pleas - ure safe - ly
 be. Let that grace now, like a fet - ter bind my

songs of loud - est praise. Teach me some me - lo - dious
 to ar - rive at home Je - sus sought me when a
 wan - dering heart to thee. Prone to wan - der, Lord, I

son - net sung by flam - ing tongues a - bove. Praise the
 stran - ger wan - dering from the fold of God. He, to
 feel it. Prone to leave the God I love. Here's my

mount, I'm fixed up - on it, mount of thy un - chang - ing love
 re - scue me from dan - ger in - ter - posed his pre - cious blood.
 heart, O take and seal it. Seal it for Thy courts a - bove.

Himno What a fellowship, what a joy divine⁹

Elisha Hoffman

Anthony J. Showalter: USA

1. What a fel - low - ship, what a joy di - vine,
2. Oh, how sweet to walk in this pil - grim way,
3. What have I to dread, what have I to fear,
lean - ing on the ev - er - last - ing arms; what a bless - ed - ness,
lean - ing on the ev - er - last - ing arms; oh, how bright the path
lean - ing on the ev - er - last - ing arms I have bless - ed peace
what a peace is mine, lean - ing on the ev - er - last - ing arms.
grows from day to day, lean - ing on the ev - er - last - ing arms.
with my Lord so near, lean - ing on the ev - er - last - ing arms.
Lean - ing lean - ing, safe and se - cure from all a - larms;
lean - ing lean - ing, lean - ing on the ev - er - last - ing arms.

9. Este himno, escrito en 1887 por E. A. Hoffman, fue inspirado por el texto del Deuteronomio 33,27. Está destinado a ayudar a contemplar lo que significa encontrar refugio en los brazos de nuestro Padre celestial en tiempos de temor y prueba, y permitir que el gozo y la paz de Dios reemplacen nuestra soledad y ansiedad.

Himno final Lift every voice and sing¹⁰

James Weldon Johnson

J. Rosamond Johnson: African-American

1. Lift ev - ery voice and sing till earth and heav - en
 2. Ston - y the road we trod, bit - ter the chas - tening
 3. God of the wea - ry years, God of our si - lent

ring, ring with the har - mo - nies of lib - er -
 rod, felt in the days when hope un - born had
 tears, Thou who hast brought us thus far on the

ty. Let our re - joic - ing rise high as the lis - tening
 died; yet, with a stead - y beat, have not our wea - ry
 way; Thou who hast by thy might led us in - to the

skies; let it re - sound loud as the roll - ing sea.
 feet come to the place for which our par - ents sighed?
 light: keep us for - ev - er in the path, we pray.

Sing a song full of the faith that the dark past has taught us;
 We have come o - ver a way that with tears has been wa - tered;
 Lest our feet stray from the plac - es, our God, where we met thee;

10. Este es un Espiritual del Jubileo Afroamericano que fue escrito por James Weldon Johnson (1900). A menudo se le conoce como el himno nacional negro en los Estados Unidos. La canción es una oración de acción de gracias por la fidelidad y la libertad para los esclavizados expresando un grito de liberación y afirmación para el pueblo afroamericano.

REFLEXIONES BÍBLICAS Y ORACIONES PARA EL OCTAVARIO

DÍA 1

Aprended a hacer el bien

Lecturas

- Is 1,12-18 Aprended a hacer el bien, tomad decisiones justas, restableced al oprimido, haced justicia al huérfano, defended la causa de la viuda.
Lc 10,25-36 Le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?”

Reflexión

Según Isaías, Dios quiere que Judá no sólo practique la justicia, sino que abrace el principio de hacer siempre el bien. Dios quiere que no solo cuidemos a los huérfanos y las viudas, sino que obremos con justicia y busquemos el bien para ellos y para cualquier persona marginada por la sociedad. La palabra hebrea para bien es *yam-tab'* y significa estar contento, alegre, ser agradable, hacer el bien, hacer algo hermoso.

Ser cristiano significa ser discípulo. Todos los cristianos están bajo la Palabra de Dios, aprendiendo juntos lo que es hacer el bien, y quiénes son los necesitados de solidaridad. A medida que la sociedad se vuelve más indiferente ante las necesidades de los demás, nosotros, como hijos de Dios, debemos aprender a hacer nuestra la causa de nuestros hermanos y hermanas oprimidos diciendo la verdad a los poderosos y, si es necesario, defendiéndolos para que puedan vivir en paz y con justicia. ¡Haciendo esto siempre actuamos con justicia!

Nuestro empeño en erradicar el pecado del racismo para poder ser sanados requiere de nosotros que estemos preparados y dispuestos para entrar en relación con nuestras hermanas y hermanos cristianos.

Unidad de los cristianos

Un doctor de la ley le preguntó a Jesús: “¿Y quién es mi prójimo?” La respuesta de Jesús exige de nosotros que miremos por encima de las divisiones por motivos religiosos, tribales o nacionalistas para poder reconocer a nuestro prójimo necesitado. Los cristianos también deben ver más allá de estas divisiones que existen dentro de la familia cristiana para reconocer y amar a nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Desafío

¿Quiénes son los marginados u oprimidos en tu sociedad? ¿Cómo podrían las iglesias caminar juntas con estos hermanos y hermanas, responder a sus necesidades y hablar en su nombre?

Oración

Señor, llamaste a tu pueblo de la esclavitud a la libertad, danos fuerza y coraje para salir al encuentro de aquellos que están necesitados de justicia. Permítenos ver esta necesidad y proporcionar ayuda, y, a través de tu Espíritu Santo, reúnenos en el único redil de Jesucristo, nuestro Pastor. Amén.

DÍA 2

Cuando se hace justicia...

Lecturas

- Pr 21,13-15 Cuando se cumple el derecho, el justo se alegra y los malhechores se echan a temblar.
- Mt 23,23-25 No se preocupan de lo más importante de la ley, que es la justicia, la misericordia y la fe

Reflexión

Desde el principio, el Libro de Proverbios se propone dar a conocer la sabiduría y la educación en “justicia, derecho y honradez” (1,3). A través de sus oráculos de sabiduría, la llamada a actuar con justicia y a buscar la justicia es un estribillo constante que todos comparten y afirman rigurosamente, siendo más agradable a Dios que cualquier sacrificio. En una sola frase, que es una perla de sabiduría, el orador testifica que los justos se regocijan cuando se hace justicia. Pero la justicia molesta quienes practican la iniquidad. Los cristianos, allende sus separaciones, deben estar unidos en alegría cuando se hace justicia, y han de estar preparados cuando la práctica de la justicia conlleve la oposición de los demás. Cuando hacemos lo que el Señor nos pide y nos atrevemos a buscar la justicia, podemos encontrarnos insertos en un torbellino de resistencia y oposición a cualquier intento de hacer las cosas bien en favor de los más vulnerables que se encuentran entre nosotros.

Aquellos que se benefician de los sistemas y estructuras respaldadas por la idea de la supremacía de los blancos y otras ideologías como el sistema de castas o el “patriarcado”, pondrán impedimentos a la justicia, incluso ejerciendo la violencia. Pero buscar la justicia es golpear el corazón de los poderosos, abriendo espacio para la recta y estable sabiduría de Dios en un mundo que se muestra con frecuencia impasible ante el sufrimiento. Aun así, hay alegría cuando se actúa con justicia. Hay gozo cuando se afirma que “la vida de los negros importa” y se persigue que se haga justicia con aquellos que son oprimidos, sometidos y explotados, que son los preferidos de Dios.

Hay alegría en la búsqueda de la reconciliación con otros cristianos, pues de esa manera podemos servir mejor a la proclamación del reino. Dejemos que esa alegría se manifieste a través de nuestras experiencias compartidas de la presencia de Dios en comunidad, en aquellos espacios conocidos y desconocidos donde descubrimos a Dios caminando con nosotros hacia la salvación, la reconciliación y la unidad en Cristo.

Unidad de los cristianos

Los líderes religiosos a los que Jesús se dirige en el pasaje del Evangelio se han acostumbrado y se han acomodado a las injusticias del mundo. Se sienten a gusto cumpliendo los preceptos religiosos del diezmo de la menta, el eneldo y el comino, pero descuidan las exigencias más importantes y más desestabilizadoras de la justicia, la misericordia y la fidelidad. Del mismo modo, los cristianos nos hemos acostumbrado y acomodado a las divisiones que se dan entre nosotros. Somos fieles, en gran parte, a la observancia de los preceptos religiosos, pero descuidamos el desafiante deseo del Señor de que todos sus discípulos sean uno.

Desafío

¿Cómo pueden las congregaciones locales apoyarse mutuamente para resistir la oposición que puede derivarse de obrar con justicia?

Oración

Dios, tú eres la fuente de nuestra sabiduría. Te pedimos sabiduría y coraje para obrar con justicia y para enderezar aquello que está errado en nuestro mundo; te pedimos sabiduría y coraje para crecer en la unidad de tu Hijo, Jesucristo, que contigo y el Espíritu Santo, reina por los siglos de los siglos. Amén.

DÍA 3

Haz justicia, ama la misericordia, camina humildemente

Lecturas

Mi 6,6-8 Lo que el Señor exige de ti, ser mortal, tan solo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios
Mc 10,17-31 Maestro bueno, ¿qué he de hacer para alcanzar la vida eterna?

Reflexión

Un nosotros, no un yo. El profeta advierte al pueblo lo que significa fidelidad a la alianza con Dios: “Lo que el Señor exige de ti, tan solo respetar el derecho, practicar con amor la misericordia y caminar humildemente con tu Dios”. En hebreo bíblico, la justicia y la bondad (misericordia) no son diferentes u opuestas entre sí. De hecho, están unidas en una sola palabra, *mishpat*. Dios nos ha mostrado lo que es bueno, pidiéndonos que practiquemos la justicia amando la bondad y caminando humildemente con tu Dios. Caminar humildemente con Dios significa caminar junto a los demás y, por lo tanto, no se trata solo de algo individual: mi caminar, mi amor.

El amor al que Dios nos invita es siempre un amor que nos reúne en comunión: un nosotros, no un yo. Esta perspectiva marca la diferencia en el modo de “practicar la justicia”. Como cristianos, actuamos con justicia para manifestar la presencia del reino de Dios en el mundo y, de esta manera, invitar a otros a entrar en este espacio de la bondad del amor de Dios. En el reino de Dios todos somos amados por igual como hijos de Dios, y como Iglesia de Dios estamos llamados a amarnos unos a otros como hermanos y hermanas e invitar a otros a participar de ese amor.

Practicar la justicia, amar la bondad y caminar humildemente con nuestro Dios es una llamada para todos los cristianos a trabajar juntos dando testimonio del reino de Dios en nuestras comunidades: como un nosotros, no como un yo.

Unidad de los cristianos

“Caminar humildemente” fue el gran desafío del joven rico que le preguntó a Jesús qué debía hacer para heredar la vida eterna. Había obedecido todos los mandamientos desde su juventud, pero no podía dar el paso para unirse a los discípulos de Jesús debido a su riqueza; estaba en deuda con sus posesiones. Qué difícil es para los cristianos soltar aquello que consideramos nuestras riquezas, que nos alejan de una riqueza mayor, la de unirnos a los discípulos de Jesús en la unidad de los cristianos.

Desafío

¿Cómo pueden nuestras iglesias responder mejor a las necesidades de nuestros prójimos más vulnerables? ¿Cómo podemos hacer para que cada voz sea respetada en nuestras comunidades?

Oración

Dios de amor y misericordia,
Ensancha nuestra mirada para que podamos comprender la misión a la que estamos llamados junto a nuestros hermanos y hermanas cristianas,
de manera que mostremos la justicia y la bondad misericordiosa de tu reino.
Ayúdanos a acoger a nuestros prójimos como tu Hijo nos acogió.
Ayúdanos a ser más generosos al dar testimonio de la gracia
que nos has concedido por tu liberalidad.
Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

DÍA 4

Ahí está el llanto de los oprimidos

Lecturas

Ecl 4,1-5	Volví a considerar todas las opresiones que se cometen bajo el sol. Ahí está el llanto de los oprimidos, ¡y no encuentran consuelo! La fuerza en manos de sus opresores, ¡y no encuentran consuelo!
Mt 5,1-8	... Felices los que están tristes, porque Dios mismo los consolará

Reflexión

“Ahí está el llanto de los oprimidos”. Como se puede suponer, el escritor ha sido ya testigo de atrocidades como esta con anterioridad y con una escalofriante regularidad. Y, sin embargo, tal vez sea esta la primera vez que el escritor se ha fijado en las lágrimas de los oprimidos, se ha implicado plenamente en su dolor y en su humillación. Si bien es cierto que hay mucho que lamentar, una nueva mirada y una nueva visión supone un germen de esperanza: tal vez esta vez este testimonio conduzca al cambio y marque la diferencia.

Una joven miró y vio las lágrimas de los oprimidos. El video que grabó en su teléfono del asesinato de George Floyd en mayo de 2020 fue visto en todo el mundo y desató una ira sagrada, que llevó

a la gente a presenciar y reconocer lo que los afroamericanos han vivido durante siglos: la subyugación indebida por parte de sistemas opresivos mientras tantos viandantes privilegiados que en su ceguera pasaban de largo sin querer mirar. Reconocer esta dolorosa realidad ha llevado a una efusión global de compasión tanto en forma de oración como de protesta por la justicia.

La evolución de un simple mirar a un ver y comprender nos alienta a tomar parte activa en esta realidad terrena: Dios puede quitar las escamas de nuestros ojos para presenciar las cosas de maneras nueva y liberadora. A medida que esas escamas caen, el Espíritu Santo ofrece la intuición, y también la convicción para responder de una manera nueva y sin límites. Una de las acciones de las iglesias y comunidades fue establecer una tienda de oración en la Plaza George Floyd, el lugar de su asesinato. De esta manera, estas iglesias y comunidades se unieron para ofrecer consuelo a aquellos que lloraban y se sentían oprimidos.

Unidad de los cristianos

El relato de Mateo de las Bienaventuranzas comienza presentando a Jesús que mira a la multitud. En esa multitud ha debido ver a los constructores de la paz, a los pobres de espíritu, a los limpios de corazón, a hombres y mujeres que lloraban, y a los que tenían hambre de justicia. En las bienaventuranzas, Jesús no solo ve el sufrimiento de las personas, sino que también les asigna una dignidad futura: hijos de Dios y herederos del reino de los Cielos. Como cristianos estamos llamados a mirar con atención el sufrimiento sagrado en que se encuentran nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Desafío

¿Cómo es tu compromiso con los grupos cristianos que afrontan la opresión en tu vecindario?
¿Cómo pueden las iglesias de tu localidad unirse para mostrar mayor solidaridad con aquellos que sufren la opresión?

Oración

Dios de justicia y bondad, quita las escamas de nuestros ojos para que podamos ver con sinceridad la opresión que nos rodea. Te lo pedimos en el nombre de Jesús que vio a las multitudes y tuvo compasión de ellas. Amén.

DÍA 5

Cantos de Sión en tierra extraña

Lecturas

- Sal 137,1-4 Quienes nos deportaron nos pedían canciones, alegría quienes nos estaban oprimiendo: “¡Cantadnos un canto de Sión!”
- Lc 23,27-31 Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad, más bien, por vosotras mismas y por vuestros hijos

Reflexión

El lamento del salmista se origina en el exilio de Judá en Babilonia, sin embargo, el dolor del exilio reverbera a través del tiempo y la cultura. Tal vez el salmista lanzó este canto hacia los cielos. Probablemente cada uno de estos versículos hayan sido pronunciados entre profundos sollozos de aflicción. Quizá este poema se escribiera fruto de un encogerse de hombros mostrando la indiferencia del que se ha instalado en la injusticia y se siente impotente para llevar a cabo un cambio significativo. Independientemente de cómo se hayan pronunciado estas palabras, la angustia de este pasaje encuentra resonancia en los corazones de aquellos que son tratados como extraños en otras tierras o en sus propias tierras.

La petición del salmo viene del opresor que reclama que lo haga reír y divertirse, a costa de unos cantos que reflejan un pasado “feliz”. Esa exigencia ha llegado también a todas las personas marginadas a lo largo de la historia. Ya sea en espectáculos de juglares¹¹, o danzas de geishas¹², o espectáculos de vaqueros e indios del Salvaje Oeste¹³, los opresores a menudo han exigido que las personas oprimidas actúen felices para garantizar su propia supervivencia. Su mensaje es tan simple como cruel; tus canciones, tus ceremonias, tu identidad cultural, lo que te hace sagradamente único, solo está permitido mientras está a nuestro servicio.

En este salmo se les da voz a las generaciones oprimidas. ¿Cómo podríamos cantar el canto del Señor mientras somos extranjeros en nuestra propia tierra? No cantamos para nuestros captores, sino para alabar a Dios. Cantamos porque no estamos solos, porque Dios nunca nos ha abandonado. Cantamos porque estamos rodeados de una nube de testigos. Los antepasados y los santos nos inspiran. Nos animan a cantar canciones de esperanza, canciones de libertad, canciones de liberación, canciones de una patria donde el pueblo es restaurado.

11. Se cree que es la primera forma original de entretenimiento popular estadounidense, los espectáculos de juglares, se originaron en la década de 1830 como una combinación de blackface, una forma de maquillaje teatral empleado principalmente por personas blancas y producciones teatrales que representan apariencias despectivas y personajes de afroamericanos. Sin embargo, en la década de 1890, los artistas afroamericanos “se ennegrecieron”, cantaron, bailaron y discutieron temas provocativos como el sexo en los “espectáculos de juglares de color” mientras sentían la responsabilidad adicional de contrarrestar los estereotipos de la identidad negra como risibles, primitivos y demasiado sensuales, lo que los llevó a desarrollar una autoperformación en el escenario que equilibraba los estereotipos racistas y los comentarios políticos.

12. En el siglo XVII, el papel de la geisha surgió en Japón como un “artista” que entretenía con danza, música, conversación y otros actos en varias ceremonias del té.

13. Después de la Batalla de Little Bighorn de 1876, Buffalo Bill Cody fundó el Wild West Show, un concurso itinerante de todos los temas del oeste, incluida una recreación de la última resistencia del General Custard. El mayor atractivo fueron los nativos americanos que parecían domesticados en lugar de salvajes, participando en los espectáculos mientras el gobierno estadounidense todavía estaba participando en la batalla en territorio indio.

Unidad de los cristianos

El Evangelio de Lucas muestra que las personas, muchas de ellas mujeres, siguen a Jesús incluso mientras carga con la cruz hacia el Calvario. Este seguimiento es un discipulado fiel. Además, Jesús reconoce las situaciones difíciles y el sufrimiento que tendrán que soportar por cargar con fidelidad sus propias cruces.

Gracias al movimiento ecuménico, los cristianos de hoy pueden compartir himnos, oraciones, reflexiones y perspectivas a través de sus propias tradiciones. Los acogemos mutuamente como dones que nacen de la fe y del seguimiento que hacen tantos cristianos, en medio de grandes luchas, que pertenecen a comunidades distintas a las nuestras. Estos dones compartidos son riquezas que deben ser atesoradas y dan testimonio de la fe cristiana que compartimos.

Desafío

¿Cómo planteamos las historias de antepasados y santos que vivieron entre nosotros y han cantado canciones de fe, esperanza y liberación desde el cautiverio?

Oración

Dios de los oprimidos,
abre nuestros ojos al dolor que continúa siendo infligido
a nuestras hermanas y hermanos en Cristo.
Que tu Espíritu nos dé el valor de cantar al unísono,
y alzar nuestras voces con aquellos cuyo sufrimiento no es escuchado.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA 6

Lo que hicisteis con uno de estos mis pequeños... a mí me lo hicisteis

Lecturas

- Ez 34,15-20 Buscaré a las ovejas perdidas y haré volver a las descarriadas; vendaré a las heridas y robusteceré a las débiles.
- Mt 25,31-40 Os aseguro que todo lo que hayáis hecho en favor del más pequeño de mis hermanos, a mí me lo habéis hecho.

Reflexión

En el Evangelio de Mateo, se nos recuerda que no podemos separar nuestro amor a Dios del amor a los demás. Amamos a Dios cuando alimentamos al hambriento, damos de beber al sediento, acogemos al extranjero, vestimos al desnudo, cuidamos al enfermo y visitamos al encarcelado. Cuando cuidamos y servimos al “más pequeño de mis hermanos”, estamos cuidando y sirviendo a Cristo mismo.

Los años 2020 y 2021 hicieron visible el inmenso sufrimiento entre los miembros de la familia de Dios. La pandemia mundial de Covid-19, junto con las disparidades económicas, educativas y ambientales, nos impactó de tal manera que se necesitarán décadas para la recuperación. Expuso el sufrimiento individual y colectivo en todo el mundo y unió a los cristianos en amor, empatía y solidaridad. Mientras tanto, en Minnesota, el asesinato de George Floyd por el oficial de policía

Derek Chauvin puso de manifiesto la continua injusticia racial. El grito de Floyd de “no puedo respirar” también fue el grito de muchos que sufren bajo el peso de la pandemia y la opresión.

Dios nos llama a honrar la sacralidad y la dignidad de cada miembro de la familia de Dios. Cuidar, servir y amar a los demás no muestra quiénes son ellos, sino quiénes somos nosotros. Como cristianos, debemos estar unidos en nuestra responsabilidad de amar y cuidar a los demás, pues nosotros mismos somos cuidados y amados por Dios. Al hacerlo, compartimos nuestra fe en las obras al servicio del mundo.

Unidad de los cristianos

El profeta Ezequiel describe a Dios, el Señor, como un pastor que cuida del rebaño reuniendo a los que se han desviado y vendando a los heridos. La unidad es el deseo del Padre para su pueblo y él continúa congregando en esta unidad, para que todos sean un mismo rebaño por la acción del Espíritu Santo. Por la oración nos abrimos para acoger al Espíritu que restaura la unidad de todos los bautizados.

Desafío

¿Cómo son invisibles los “más pequeños” para ti o tu iglesia? ¿Cómo pueden nuestras iglesias trabajar juntas para cuidar y servir a “los más pequeños”?

Oración

Dios de Amor,
te damos gracias por tu infinito cuidado y amor hacia nosotros.
Ayúdanos a cantar cantos de redención.
Abre nuestros corazones para recibir tu amor
y extiende tu compasión sobre toda la familia humana.
Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

DÍA 7

Lo que ahora es no tiene por qué seguir siendo así

Lecturas

Jb 5,11-16 Así el indigente vive con esperanza pues la maldad cierra su boca.
Lc 1,46-55 Derribó a los poderosos de sus tronos y encumbró a los humildes.

Reflexión

Job estaba viviendo una buena vida e inesperadamente sufrió la pérdida de su ganado y sirvientes, y soportó la desolación por la muerte de sus hijos. Estaba sufriendo mental, corporal y espiritualmente. Todos experimentamos estos sufrimientos que afectan nuestras mentes, nuestros cuerpos y espíritus. Podemos alejarnos de Dios y de los demás. Podemos perder la esperanza. Sin embargo, como cristianos, estamos unidos en una misma fe de que Dios está con nosotros en medio de nuestro sufrimiento.

El 11 de abril de 2021 en Minnesota, Daunte Wright, un hombre afroamericano desarmado de veinte años fue asesinado a tiros por un oficial de policía blanco en un control rutinario de tráfico. Este incidente ocurrió durante el juicio de Derek Chauvin por el asesinato de George Floyd.

No es difícil sentirse desesperado cuando se nos recuerda una y otra vez que vivimos en una sociedad fracturada que no reconoce, respeta y protege en plenitud la dignidad humana y la libertad de todos los seres humanos. Según el P. Bryan Massingale, un destacado profesor de ética social especialista en justicia racial, “la vida social la hacen los seres humanos. La sociedad en la que vivimos es el resultado de elecciones y decisiones humanas. Esto significa que los seres humanos pueden cambiar las cosas. Aquello que los seres humanos rompen, dividen y separan, puede ser también ser sanado, unido y restaurado con la ayuda de Dios. Lo que ahora es no tiene por qué seguir siendo así, esa es la esperanza y el desafío”.

En la oración, los cristianos hacen que sus corazones entren en armonía con el corazón de Dios, para amar lo que él ama y amar como él ama. Por tanto, la oración armoniza los corazones de todos los cristianos más allá de sus divisiones, para amar lo que Dios ama, a quienes él ama y como él ama, y para hacer que este amor se manifieste en nuestras obras.

Unidad de los cristianos

El Magnificat es el canto de alegría de María por todo lo que ve que Dios hace: restaurando el equilibrio entre los seres humanos al alzar a los humildes; reparando la injusticia al alimentar a los hambrientos; y recordando a Israel, su siervo. El Señor nunca olvida sus promesas ni abandona a su pueblo. Es fácil pasar por alto o subestimar la fe de aquellos que pertenecen a otras comunidades cristianas, particularmente si esas comunidades son pequeñas. Pero el Señor salva a su pueblo levantando a los humildes y reconoce el valor de cada uno. Estamos llamados a ver como él ve y a valorar a cada uno de nuestros hermanos y hermanas cristianos como él los valora.

Desafío

¿Cómo podemos unirnos en Cristo con la esperanza y la confianza de que Dios “cerrará la boca de la maldad”?

Oración

Dios de Esperanza,
ayúdanos a recordar que estás con nosotros en el sufrimiento.
Ayúdanos a encarnar la esperanza entre nosotros
cuando la desesperanza venga a habitar sin más remedio en nuestros corazones.
Concédenos el don de estar arraigados en tu Espíritu de amor,
mientras trabajamos juntos para erradicar toda forma de opresión e injusticia.
Concédenos el valor de amar lo que tú amas, a quienes tú amas y como tú amas,
y de expresar este amor con nuestras obras. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

DÍA 8

La justicia restaura la comunión

Lecturas

Sal 82,1-4 Haced justicia al huérfano y al pobre, defended al humilde y al necesitado
Lc 18,1-8 ¿No hará Dios justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche?

Reflexión

El Libro de los Salmos es una compilación de oraciones, alabanzas, lamentaciones y enseñanzas de Dios para nosotros. En el Salmo 82, Dios reclama una justicia que defienda los derechos humanos básicos, propios de toda persona: libertad, seguridad, dignidad, salud, igualdad y amor. El Salmo también hace una llamada a derogar los sistemas de disparidad y opresión, y corregir cualquier tipo de injusticia, corrupción o explotación. Esta es la justicia que nosotros, como cristianos, estamos llamados a promover. Como comunidad cristiana, hemos de unir nuestras voluntades y nuestras acciones a las de Dios, al tiempo que él realiza su salvación en la creación. La división, incluida la que se da entre los cristianos, siempre tiene su raíz en el pecado, y la redención, por el contrario, siempre restaura la comunión.

Dios nos llama a encarnar nuestra fe cristiana para actuar tomando conciencia de una verdad esencial: que cada persona es valiosa, que las personas son más importantes que las cosas, y que la consideración de cada estructura institucional en la sociedad está en función de si supone una amenaza para la dignidad de las personas, o si, por el contrario, promueve su dignidad. Toda persona tiene el derecho y la responsabilidad de participar en la sociedad, buscando juntos el bien común y el bienestar de todos, especialmente de los humildes y los indigentes.

En *Jesús y los desheredados*, el Revdo. Dr. Howard Thurman, que fue consejero espiritual del Revdo. Dr. Martin Luther King Jr. afirma que: “Debemos proclamar la verdad de que toda vida es una y que todos estamos unidos. Por lo tanto, es obligatorio que trabajemos por una sociedad en la que la persona más insignificante pueda encontrar refugio y descanso. Debéis poner vuestras vidas sobre el altar del cambio social para que dondequiera que estéis, allí esté cerca el Reino de Dios”.

Unidad de los cristianos

Jesús narra la parábola de la viuda y del juez injusto para enseñar al pueblo a “orar en cualquier circunstancia, sin jamás desanimarse” (Lc 18,1). Jesús ha ganado una victoria decisiva sobre la injusticia, el pecado y la división, y, como cristianos, nuestra tarea es acoger esta victoria, en primer lugar, en nuestros propios corazones a través de la oración y, en segundo lugar, en nuestras vidas a través de la acción. Que nunca nos desanimemos, sino que sigamos pidiendo en oración el don de la unidad de Dios y que manifestemos esta unidad en nuestras vidas.

Desafío

Como pueblo de Dios, ¿cómo deben comprometerse nuestras iglesias en la justicia que nos une amando y sirviendo a toda la familia de Dios?

Oración

Dios, Creador y Redentor de todas las cosas,
enséñanos a mirarnos internamente para vivir arraigados en tu Espíritu de amor,
para que podamos salir con sabiduría y valentía
optando siempre por el camino del amor y la justicia.
Te lo pedimos en el nombre de tu Hijo, Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo. Amén.

EL CONSEJO DE IGLESIAS DE MINNESOTA*

El Consejo de Iglesias de Minnesota (CIM) es una organización denominacional. Las veintisiete congregaciones de Minnesota provienen de diversas denominaciones: Historic Black, Mainline Protestant, Pentecostal, Peace Church y Greco-ortodoxo, así como del Presbiterio de Dakota (nativo americano). El enfoque principal de su programa se basa actualmente en el reasentamiento y los servicios a los refugiados, las relaciones interreligiosas y la justicia social y racial.

Formado en 1947, el Consejo de Iglesias de Minnesota fue una fusión de varias organizaciones ecuménicas del estado de Minnesota. Aunque hubo una gran representación del protestantismo desde el inicio, los luteranos tardaron unos años en unirse. Su alcance ecuménico se amplió aún más cuando la Iglesia Ortodoxa Griega se unió al Consejo. La Iglesia Católica Romana nunca ha sido miembro del Consejo de Iglesias de MN, pero el CIM mantiene una estrecha relación con la Archidiócesis de St. Paul y Minneapolis y otras diócesis en todo el Estado de Minnesota. El CIM también ha establecido relaciones con evangélicos progresistas. A lo largo de su historia, el Consejo de Iglesias ha entablado fuertes vínculos con otras comunidades religiosas, incluyendo musulmanes, judíos, unitarios, budistas e hindúes.

Al principio, el CIM era representativo de las Iglesias Protestantes Blancas, dirigidas y compuestas predominantemente por blancos. A lo largo de los primeros cincuenta años, los problemas de racismo y el compromiso con las comunidades Black, Indigenous, and Person of Colour (BIPOC) hizo que estas se integraran en el CIM. El “racismo blanco”, los derechos civiles y las relaciones raciales se señalaron como temas a abordar. Se sucedió una programación activa con las comunidades cristianas nativas americanas. El Dr. Martin Luther King Jr. fue anfitrión de un evento en 1957 y el Director Ejecutivo de CIM asistió al funeral de King en Atlanta en 1968.

A mediados de la década de 1990, a través de un acuerdo con el Consejo de Iglesias del Área de St. Paul y el Consejo de Iglesias del Gran Minneapolis, se lanzó una estrategia contra el racismo llamada Minnesota Anti-Racism Initiative (MCARI). Durante más de 15 años, este esfuerzo en la formación y la evaluación del programa contra el racismo ha sido de gran utilidad para las iglesias, y también para instituciones educativas, así como para organizaciones sin ánimo de lucro.

A lo largo de su historia, el CIM interactuó con las denominaciones negras históricas y varias congregaciones afroamericanas. No fue hasta el siglo XXI que las cuatro denominaciones negras históricas con congregaciones en Minnesota llegaron a ser formalmente miembros. Para 2015, las siguientes iglesias se hicieron miembros: African Methodist Episcopal Church, Church of God in Christ, National Baptist Convention USA, y Pentecostal Assemblies of the World. En 2020, el Presbiterio de Dakota (nativo americano) y la denominación multirracial liderada por negros The Communion of Holy Christian Churches también se unieron al CIM, ampliando aún más la diversidad de sus veintisiete miembros.

Incluso con las denominaciones negras históricas como miembros, el Consejo siguió siendo abrumadoramente blanco en su liderazgo y estructuras. La junta directiva del CIM estaba compuesta por los máximos representantes de los órganos de gobierno de las denominaciones miembros y algunos miembros en general, lo que afianzaba el dominio blanco. Esto preocupó a los dirigentes del Consejo y se implicaron con más intensidad en el trabajo por la justicia racial en la sociedad. Se decidió que, para tener integridad en la labor de justicia racial, las estructuras de gobierno debían reflejar el mismo compromiso con la equidad racial.

* Este texto se reproduce bajo la única autoridad y responsabilidad del Consejo de Iglesias de Minnesota, que escribió los textos para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2023.

En 2018, el CIM cambió intencionadamente su estructura, estableciendo que los representantes de las denominaciones negras ocuparían los puestos de presidente y vicepresidente en la futura junta del Consejo. Esto hizo que el liderazgo negro fuera el que marcara la toma de decisiones en el gobierno del CIM. A continuación, se aseguró que los diez miembros del CIM fueran mayoritariamente BIPOC.

En 2019, el CIM formó una comisión llamada Vision and Program compuesta por veinte líderes para establecer las líneas de trabajo futuras del Consejo. Este grupo tenía una representación equitativa de nativos americanos, afroamericanos, latinos, asiático-americanos y blancos. Una mayoría significativa del grupo era menor de cuarenta años. La mayoría eran mujeres. Este colectivo se encargó de proponer un futuro multirracial para el CIM más allá del binario racial denominacional negro-blanco de los Estados Unidos.

En 2020, la junta directiva del CIM aprobó un cambio en los estatutos para agregar suficientes miembros en general, de manera que se garantizara que la junta fuese mayoritariamente BIPOC. En 2021, el CIM constituyó, por primera vez en su historia, una junta directiva formada en su mayoría por mujeres BIPOC.

Unas semanas después de la muerte de Floyd, el órgano de gobierno del CIM comenzó a estudiar lo que se requería para dar una respuesta al racismo subyacente en Minnesota. El objetivo era transformar el sistema que había provocado que Minnesota estuviera considerada como uno de los lugares con mayor disparidad de Estados Unidos. En septiembre de 2020, la junta directiva del Consejo de Iglesias de Minnesota aprobó un organismo llamado 3-Point Action Platform for Racial Justice que se centraría en mostrar la verdad, en la educación y en la reparación. Esta plataforma para el cambio fue crucial para el CIM en la época posterior a la muerte de George Floyd en lo que supuso la búsqueda de una mayor equidad racial en el estado de Minnesota, comenzándose así un proceso basado en contar la verdad sobre el racismo e invertir en la reparación del daño que el racismo causa.

Este camino de verdad y reparación afronta el daño histórico causado a las comunidades nativas americanas y afroamericanas en Minnesota. A medida que los inmigrantes y refugiados llegan de países latinoamericanos, africanos, asiáticos, árabes y otros, se ven afectados por las estructuras preexistentes que crean desigualdad. Centrarse en las estructuras que dañan a las comunidades negras e indígenas beneficia a otras que también se ven afectadas.

El trabajo de verdad y reparaciones tiene un enfoque estatal. El alcance geográfico de las denominaciones miembros del Consejo de Iglesias de Minnesota es tal que juntos tienen congregaciones en casi todas las comunidades del estado. A través de los jefes de las veintisiete comuniones de miembros, CIM puede iniciar programas en zonas rurales, pueblos pequeños, ciudades medianas, suburbios y Minneapolis y St. Paul.

Este organismo del CIM, 3-Point Action Platform, promueve:

1. *Contar la verdad*: el CIM es una voz moral fuerte para pedir que se diga la verdad, se pida perdón, se abogue por reparaciones y que los sistemas trabajen por el cambio. Decir la verdad también incluye mencionar la complicidad de las comunidades religiosas en la injusticia racial. Esta iniciativa de verdad y reparaciones utiliza el decir la verdad para desafiar las narrativas dominantes que refuerzan la supremacía blanca con el fin de revelar historias de base que hagan salir a la luz las desigualdades, de esa manera se podrá obrar la transformación. La narración de la verdad se lanza en diversos contextos del Estado, a nivel regional y en ciudades y pueblos. Las narrativas se configuran a través de la construcción de relaciones más profundas con las comunidades tribales y los líderes de las comunidades negras. Los temas incluyen: vigilancia policial, tierra, salud, educación, riqueza, empleo, vivienda, etc.

2. *Educación*: Las denominaciones y congregaciones son equipadas con una formación anti racial, competencia cultural, desarrollo del liderazgo y otros similares.
3. *Reparaciones* en comunidades indígenas y negras: El objetivo es reparar el daño causado por el racismo. El CIM lleva a cabo un proceso de reparaciones y equidad en todo el estado de Minnesota en entidades gubernamentales, comerciales, académicas y de otro tipo. El CIM constituye un poder moral y de coalición para pedir, legislar y entregar reparaciones que aborden las injusticias históricas e infundan igualdad en las estructuras actuales que afectan a las comunidades negras e indígenas. El trabajo de reparación requiere relaciones sólidas con líderes indígenas y negros para tener éxito. Incluso la forma en que se entregan las reparaciones debe ser determinada por las comunidades negras e indígenas. Esto se coordinará con el proceso de contar la verdad.

En 2021, se contrataron codirectores de justicia racial en el CIM de las comunidades negras e indígenas de Minnesota y se lanzó el proceso de contar la verdad. Se iniciaron conversaciones y se establecieron alianzas para iniciar con éxito un proceso de reparación dirigido por la comunidad basado en la verdad sobre la historia y el daño actual que provoca el racismo. Se espera que este proceso de contar la verdad, educar y reparar dure al menos diez años.

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

Temas 1968-2023

Los materiales elaborados conjuntamente por la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Pontificio (hoy Dicasterio) para la Promoción de la Unidad de los Cristianos fueron usados por primera vez en 1968

- 1968 Para alabanza de su gloria (Efesios 1, 14)
- 1969 Llamados a la libertad (Gálatas 5, 13)
(Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1970 Somos colaboradores de Dios (1 Corintios 3, 9)
(Reunión preparatoria en el Monasterio de Niederaltaich, República Federal de Alemania)
- 1971 ... y la comunión del Espíritu Santo (2 Corintios 13, 13)
(Reunión preparatoria en Bari, Italia)
- 1972 Os doy un mandamiento nuevo (Juan 13, 34)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1973 Señor, enséñanos a orar (Lucas 11, 1)
(Reunión preparatoria en la Abadía de Montserrat, España)
- 1974 Que todos confiesen: Jesucristo es el Señor (Filipenses 2, 1-13)
(Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1975 La voluntad del Padre: constituir a Cristo en cabeza de todas las cosas (Efesios 1, 3-10)
(Material elaborado por un grupo australiano – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1976 Ahora somos hijos de Dios (1 Juan 3, 2)
(Material elaborado por la Conferencia de Iglesias del Caribe – Reunión preparatoria en Roma, Italia)
- 1977 La esperanza no defrauda (Romanos 5, 1-5)
(Material elaborado en el Líbano, en plena guerra civil – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1978 Ya no sois extranjeros (Efesios 2, 13-22)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Manchester, Inglaterra)
- 1979 Poneos unos al servicio de los otros para gloria de Dios (1 Pedro 4, 7-11)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1980 Venga a nosotros tu reino (Mateo 6, 10)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Berlín, República Democrática de Alemania – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1981 Un solo Espíritu, distintos carismas, un solo cuerpo (1 Corintios 12, 3b-13)
(Material elaborado por los Padres de Graymoor, USA – Reunión preparatoria en Ginebra, Suiza)
- 1982 ¡Qué amables son tus moradas, Señor! (Salmo 84)
(Material elaborado en Kenia – Reunión preparatoria en Milán, Italia)
- 1983 Jesucristo, vida del mundo (1 Juan 1, 1-4)
(Material elaborado por un grupo ecuménico de Irlanda – Reunión preparatoria en Celigny-Bossey, Suiza)

- 1984 Llamados a la unidad por la cruz de nuestro Señor (1 Corintios 2, 2 y Colosenses 1, 20)
(*Reunión preparatoria en Venecia, Italia*)
- 1985 De la muerte a la vida con Cristo (Efesios 2, 4-7)
(*Material elaborado en Jamaica – Reunión preparatoria en Grandchamp, Suiza*)
- 1986 Seréis mis testigos (Hechos 1, 6-8)
(*Material elaborado en Yugoslavia, Eslovenia – Reunión preparatoria en Yugoslavia*)
- 1987 Unidos en Cristo, una nueva creación (2 Corintios 5, 17-6, 4a)
(*Material elaborado en Inglaterra – Reunión preparatoria en Taizé, Francia*)
- 1988 El amor de Dios elimina el temor (1 Juan 4, 18)
(*Material elaborado en Italia – Reunión preparatoria en Pinerolo, Italia*)
- 1989 Edificar la comunidad: un solo cuerpo en Cristo (Romanos 12, 5-6a)
(*Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Whaley Bridge, Inglaterra*)
- 1990 Que todos sean uno, para que el mundo crea (Juan 17)
(*Material elaborado en España – Reunión preparatoria en Madrid, España*)
- 1991 Alabad al Señor todas las naciones (Salmo 117; Romanos 15, 5-13)
(*Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Rotenburg an der Fulda, República Federal de Alemania*)
- 1992 Yo estoy con vosotros... por tanto, id (Mateo 28, 16-20)
(*Material elaborado en Bélgica – Reunión preparatoria en Brujas, Bélgica*)
- 1993 Llevad los frutos del Espíritu para la unidad de los cristianos (Gálatas 2, 22-23)
(*Material elaborado en Zaire – Reunión preparatoria cerca de Zúrich, Suiza*)
- 1994 La casa de Dios: llamados a tener un solo corazón y una sola alma (Hechos 4, 32)
(*Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Dublín, Irlanda*)
- 1995 Koinonia: comunión en Dios y entre nosotros (Juan 15, 1-17)
(*Material elaborado por Fe y Constitución – Reunión preparatoria en Bristol, Inglaterra*)
- 1996 Mira que estoy a la puerta y llamo (Apocalipsis 3, 14-22)
(*Material elaborado en Portugal – Reunión preparatoria en Lisboa, Portugal*)
- 1997 En nombre de Cristo... dejaos reconciliar con Dios (2 Corintios 5, 20)
(*Material elaborado por el Consejo Ecuménico de las Iglesias Nórdicas – Reunión preparatoria en Estocolmo, Suecia*)
- 1998 El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad (Romanos 8, 14-27)
(*Material elaborado en Francia – Reunión preparatoria en París, Francia*)
- 1999 Él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo y el mismo Dios
estará con ellos (Apocalipsis 21, 1-7)
(*Material elaborado en Malasia – Reunión preparatoria en el Monasterio de Bose, Italia*)
- 2000 Bendito sea Dios que nos ha bendecido en Cristo (Efesios 1, 3-14)
(*Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente – Reunión preparatoria en La Verna, Italia*)
- 2001 Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14, 1-6)
(*Material elaborado en Rumania – Reunión preparatoria en Vulcan, Rumania*)
- 2002 En ti está la fuente de la vida (Salmo 36, 10)
(*Material elaborado por el CCEE y la CEC – Reunión preparatoria en Augsburg, Alemania*)

- 2003 Este tesoro lo llevamos en vasijas de barro (2 Corintios 4, 3-18)
(Material elaborado en Argentina – Reunión preparatoria en Los Rubios, España)
- 2004 Mi paz os doy (Juan 14, 27)
(Material elaborado en Alepo, Siria – Reunión preparatoria en Palermo, Sicilia)
- 2005 Cristo, fundamento único de la Iglesia (1 Corintios 3, 1-23)
(Material elaborado en Eslovaquia – Reunión preparatoria en Piestany, Eslovaquia)
- 2006 Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos (Mateo 18, 20)
(Material elaborado en Irlanda – Reunión preparatoria en Prosperous, Co. Kildare, Irlanda)
- 2007 Hace oír a los sordos y hablar a los mudos (Marcos 7, 37)
(Material elaborado en Sudáfrica – Reunión preparatoria en Faverges, Francia)
- 2008 No ceséis de orar (1 Tesalonicenses 5, 17)
(Material elaborado en USA - Reunión preparatoria en Graymoor, Garrison, USA)
- 2009 Estarán unidas en tu mano (Ezequiel 37, 17)
(Material elaborado en Corea – Reunión preparatoria en Marsella, Francia)
- 2010 Vosotros sois testigos de todas estas cosas (Lucas 24, 48)
(Material elaborado en Escocia – Reunión preparatoria en Glasgow, Escocia)
- 2011 Unidos en la enseñanza de los apóstoles, la comunión fraterna, la fracción del pan y la oración (cf. Hechos 2, 42)
(Material elaborado en Jerusalén – Reunión preparatoria en Saydnaya, Siria)
- 2012 Todos seremos transformados por la victoria de nuestro Señor Jesucristo (cf. 1 Corintios 15, 51-58).
(Material elaborado en Polonia – Reunión preparatoria en Varsovia, Polonia)
- 2013 ¿Qué exige Dios de nosotros? (cf. Miqueas 6, 6-8)
(Material elaborado en la India – Reunión preparatoria en Bangalore, India)
- 2014 ¿Es que Cristo está dividido? (1 Corintios 1, 1-17)
(Material elaborado en Canadá – Reunión preparatoria en Montreal, Canadá)
- 2015 Jesús le dice: Dame de beber (Juan 4, 7)
(Material elaborado en Brasil – Reunión preparatoria en Sao Paulo, Brasil)
- 2016 Destinados a proclamar las grandezas de Dios (cf. 1 Pedro 2, 9)
(Material elaborado en Letonia – Reunión preparatoria en Riga, Letonia)
- 2017 Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia (2 Corintios 5, 14-20)
(Material elaborado en Alemania – Reunión preparatoria en Wittenberg, Alemania)
- 2018 Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder (Éxodo 15, 6)
(Material elaborado en el Caribe – Reunión preparatoria en Nassau, Bahamas)
- 2019 Actúa siempre con toda justicia (Deuteronomio 16, 18-20)
(Material elaborado en Indonesia – Reunión preparatoria en Yakarta, Indonesia)
- 2020 Nos trataron con una solicitud poco común (Hechos 28, 2)
(Material elaborado en Malta – Reunión preparatoria en Rabat, Malta)
- 2021 Permaneced en mi amor y daréis fruto en abundancia (cf. Juan 15, 5-9)
(Material elaborado por la Comunidad de Grandchamp – Reunión preparatoria en Areuse, Suiza)
- 2022 Nosotros hemos visto aparecer su estrella en el Oriente y venimos a adorarlo (Mateo 2, 2)
(Material elaborado por el Consejo de Iglesias del Próximo Oriente, Líbano - Reunión preparatoria online).

2023 Haz el bien; busca la justicia (cf. Isaías 1, 17)

(Material elaborado por el Consejo de Iglesias de Minnesota, EEUU – Reunión preparatoria celebrada en Bossey, Suiza)

FECHAS SEÑALADAS EN LA HISTORIA DE LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

- c. 1740 Nacimiento en Escocia de un movimiento pentecostal con vinculaciones en América del Norte, cuyo mensaje de revitalización de la fe incluía oraciones por todas las Iglesias y con todas ellas.
- 1820 El Rvdo. James Haldane Stewart publica “Sugerencias para la unión general de los cristianos para la efusión del Espíritu” (*Hints for the General Union of Christians for the Outpouring of the Spirit*).
- 1840 El Rvdo. Ignatius Spencer, un convertido al catolicismo, sugiere una “Unión de oración por la unidad”.
- 1867 La Primera Conferencia de Lambeth de los obispos anglicanos hace hincapié en la oración por la unidad en el Preámbulo de sus Resoluciones.
- 1894 El Papa León XIII anima a la práctica de un Octavario de Oración por la Unidad en el contexto de Pentecostés.
- 1908 Primera celebración del “Octavario por la Unidad de la Iglesia” iniciada por el Rvdo. Paul Wattson.
- 1926 El movimiento Fe y Constitución inicia la publicación de “Sugerencias para un Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos”.
- 1935 En Francia, el padre Paul Couturier impulsa la “Semana Universal de Oración por la Unidad de los Cristianos” sobre la base incluyente de una oración “por la unidad que Cristo quiere, por los medios que él quiere”.
- 1958 El centro *Unité Chrétienne* (Lyon, Francia) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de de Iglesias comienzan a preparar conjuntamente los materiales para la Semana de Oración.
- 1964 En Jerusalén el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I recitan juntos la oración de Cristo “que todos sean uno” (Juan 17).
- 1964 El Decreto sobre ecumenismo del Vaticano II subraya que la oración es el alma del movimiento ecuménico y anima a la práctica de la Semana de Oración.
- 1966 La Comisión Fe y Constitución y el Secretariado para Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos) comienzan de manera oficial a preparar conjuntamente el material de la Semana de Oración.
- 1968 Por primera vez se usa oficialmente el material de la Semana de Oración preparado de manera conjunta por Fe y Constitución y el Secretariado para la Unidad de los Cristianos.
- 1975 Primera celebración de la Semana de Oración a partir de textos preparados sobre la base de un proyecto propuesto por un grupo ecuménico local. Un grupo ecuménico australiano fue el primero en iniciar este proyecto de la preparación de un borrador del material para la Semana de 1975.
- 1988 Los textos de la Semana de Oración fueron utilizados en la celebración inaugural de la Federación Cristiana de Malasia, que reúne a los principales grupos cristianos de este país.

- 1994 El grupo internacional que preparó los textos para 1996 incluyó representantes de la YMCA y de la YWCA.
- 2004 Acuerdo alcanzado para que los materiales para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos fueran editados conjuntamente y publicados en el mismo formato por Fe y Constitución (Consejo Ecuménico de Iglesias) y el Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (hoy Dicasterio, Iglesia Católica).
- 2008 Conmemoración del centenario de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos (el Octavario por la Unidad de la Iglesia se había celebrado por primera vez en 1908).
- 2017 Conmemoración del 500 aniversario de la Reforma, los materiales de la Semana de Oración de 2017 fueron preparados por los cristianos de Alemania.